

## 188. La procesión va por dentro

¡Hola a todos! Bienvenidos al pódcast de Como pez en el habla, un pódcast semanal en el que vamos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español, ya que no se deduce por las palabras que las componen, sino que tienen un origen diferente, puede que histórico, que descubriremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “la procesión va por dentro”, que utilizamos para describir una preocupación o tristeza que no podemos o no queremos expresar. Por ejemplo, cuando murió mi gato, no dije nada en el trabajo y nadie notó nada extraño en mi comportamiento, pero la procesión iba por dentro...

**La procesión** es una marcha ordenada de personas, normalmente de carácter religioso. Son muy famosas las procesiones en España durante la Semana Santa porque la ropa es muy parecida a la que utilizaba el Ku Klux Klan, ya que usan túnicas largas y también capirotos puntiagudos en las cabezas.

**Ir** es un verbo de movimiento que conocéis de sobra, aunque a veces lo confundáis con *venir*. Recordad que, desde la perspectiva del hablante, usamos *ir* para movernos hacia allá y *venir* para movernos hacia aquí.

Y **por dentro** es una combinación de la preposición *por*, que indica lugar por el que se pasa y *dentro*, que es un adverbio que describe el lugar interior. ¡Muy fácil!

El origen de esta expresión es religioso, ya que describe un hecho solemne, importante y puede que triste o doloroso, como las procesiones por la muerte de Cristo. Las procesiones son públicas y multitudinarias.

Su función es, precisamente, que todo el mundo vea y participe del dolor y así poder sentir un consuelo casi casi universal. De esta forma, la expresión asimila el hecho de sacar fuera de la iglesia una imagen de Cristo con exteriorizar un sentimiento triste o negativo y compartirlo con los demás.

Así que, cuando decimos que *la procesión va por dentro*, estamos impidiendo que los demás participen en nuestro dolor, nos acompañen y sufran con nosotros. Podemos decir que no nos interesa ese tipo de consuelo, preferimos sufrirlo y superarlo en soledad. Por este motivo se usa en contextos negativos, es decir, cuando alguien ha sufrido una pérdida o un disgusto pero no lo manifiesta.

Tengo muy buenas noticias para vosotros, esta expresión no cambia. Se utiliza siempre igual, así que solo debéis recordar el orden correcto y ahora que comprendéis totalmente su significado lo tenéis muy fácil. Es posible conjugar el verbo *ir* en algunas ocasiones si estamos hablando del pasado o del futuro, pero no es lo habitual.

¡Vamos con los ejemplos!

- Ayer mi sobrino destrozó uno de mis libros favoritos, no me enfadé y le quité importancia, pero la verdad es que **la procesión va por dentro**.
- Cada vez hablo menos sobre la crisis climática y la pérdida de la biodiversidad porque parece que no le importa a nadie, pero **la procesión va por dentro**.

En fin... Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que os haya gustado, que hayáis aprendido algunas cosas nuevas para practicar vuestro español. Y si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes o en Spotify! Si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!